



NOTA INFORMATIVA

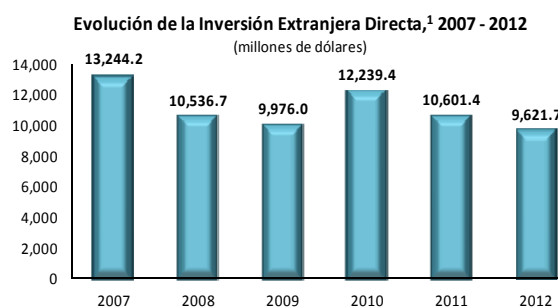
notacefp / 057 / 2012
12 de septiembre de 2012

Pendientes en Materia de Inversión Extranjera Directa y Competitividad

Para lograr mayores niveles de competitividad y generar empleos para la población, las autoridades mexicanas implementaron una serie de estrategias encaminadas a elevar el potencial económico y la productividad del país. En particular, se buscó impulsar y facilitar el arribo de Inversión Extranjera Directa (IED) para apoyar al empleo y la transferencia de tecnología de punta. No obstante, los resultados en el sexenio no fueron favorables, por lo que será necesario acciones decididas para lograr una economía competitiva y atractiva para los inversionistas.

En el primer semestre de 2012, la IED notificada en el Registro Nacional de Inversiones Extranjeras de la Secretaría de Economía, ascendió a 9 mil 612.7 millones de dólares (mdd), monto que se colocó 27.4 por ciento por debajo del registro del primer semestre de la administración calderonista (13 mil 244.2 mdd). Más aún, la tendencia reciente marca un debilitamiento de las inversiones que arriban al país, pues la IED tuvo un retroceso de 9.2 por ciento respecto a la cifra informada en el mismo periodo de 2011.

Aunque este desempeño se explica en parte por el deterioro de la economía mundial, particularmente de los Estados Unidos (el principal inversor en México), y la elevada incertidumbre que permea a los mercados financieros internacionales, es importante comentar que la IED captada en lo que va de 2012, se sitúa incluso por debajo de la que se registró en la primera mitad de 2009, en el momento álgido de la crisis (9 mil 976.0 mdd).

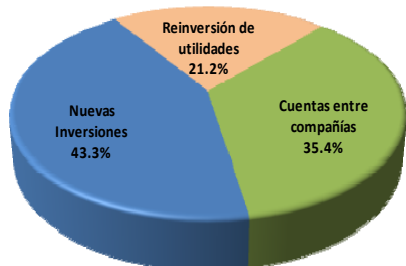


1/ Inversión Extranjera Directa realizada y notificada entre el 1 de enero y el 30 de junio de cada año.
Fuente: Elaborado por el CEFP con datos de la Secretaría de Economía, Dirección General de Inversión Extranjera.

Cabe destacar que además de la menor llegada de IED a nuestra economías, se ha dado un cambio sustantivo en el tipo de inversión: en el primer semestre de 2007 el 43.3 por ciento eran nuevas inversiones, pero en 2012 el grueso correspondió a reinversión de utilidades (49.1%). Asimismo,

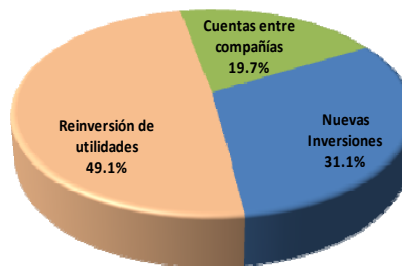
las cuentas entre compañías disminuyeron, ahora representan tan sólo el 19.7 por ciento, por lo que cada vez se ha dado un menor financiamiento directo por parte del inversionista extranjero a su filial en México. Esto es, no sólo llegan al país menos inversiones en proyectos productivos, si no que son menores los recursos para la instalación de plantas y generación de empleos.

Composición de la Inversión Extranjera Directa, semestre I de 2007



Fuente: Elaborado por el CEFP con datos de la Secretaría de Economía, Dirección General de Inversión Extranjera.

Composición de la Inversión Extranjera Directa, semestre I de 2012

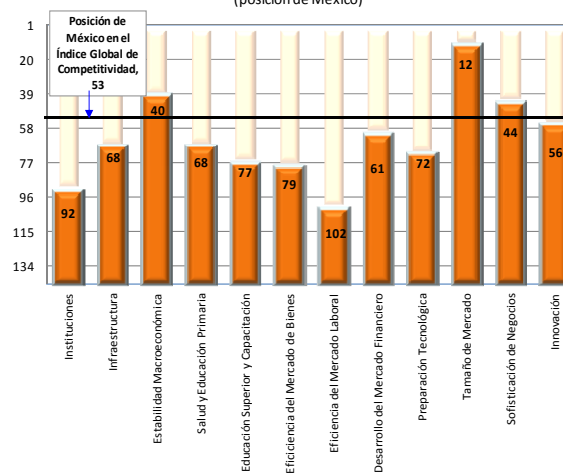


Fuente: Elaborado por el CEFP con datos de la Secretaría de Economía, Dirección General de Inversión Extranjera.

Por otra parte, en el Reporte Mundial de Inversiones 2012, elaborado por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD, por sus siglas en inglés), se informó que México ocupó el lugar 17 en el *ranking* de los principales países receptores de IED, ello implica que se logró avanzar sólo una posición, pues en 2007 estuvimos en el lugar 18. Mientras que otros países latinoamericanos presentaron grandes progresos: Brasil transitó de la posición 15 a la 5 y Chile pasó del puesto 29 al 20.

En materia de competitividad, México tampoco logró avances significativos. De acuerdo al Índice Global de Competitividad del Foro Económico Mundial (WEF) 2012-2013, nuestro país logró adelantar cinco posiciones colocándose en el lugar 53 desde el sitio 58 de un año antes; sin embargo, en el reporte de 2007-2008, México ocupó el puesto 52, una posición mejor a la que ocupamos actualmente. Es más, la economía mexicana aún enfrenta grandes retos, en la última edición del WEF nos encontramos rezagados en el ámbito laboral (lugar 102) y en el funcionamiento de las instituciones públicas (lugar 92). Adicionalmente, el país presentó importantes retrocesos entre 2011 y 2012: en preparación tecnológica se perdieron 9 posiciones para ocupar el lugar 72, y en educación superior y capacitación se retrajo 5 puestos hasta llegar a la posición 77.

Índice Global de Competitividad del Foro Económico Mundial, 2012 - 2013 (posición de México)



Fuente: Elaborado por el CEFP con datos del Informe Global de Competitividad del Foro Económico Mundial, 2012-2013.

Lo anterior resulta alarmante, específicamente, porque el tema laboral y de las instituciones públicas, con base en la metodología del índice que elabora el WEF, forman parte de los requerimientos básicos de una economía que se encuentra en la primera fase del desarrollo, caracterizada por baja productividad. Sólo por poner un ejemplo, en el indicador de eficiencia del mercado laboral, estamos atrás incluso de países como Gambia y Haití, los cuales ocupan las posiciones 31 y 83 respectivamente. En tanto que el funcionamiento de las instituciones públicas es aún poco valorado debido a los altos costos asociados con la falta de seguridad (lugar 137) y la baja confianza de la comunidad empresarial en los políticos (lugar 97).

De esa forma, aunque en general nuestro país se coloque como una economía en transición para alcanzar la fase más alta del desarrollo (conducida por la innovación), en la cual las compañías deben competir con la creación de nuevos y diferentes bienes a través de nuevas tecnologías y/o procesos de producción más sofisticados; lo cierto es que en los últimos seis años México no logró superar importantes obstáculos para el crecimiento y el desarrollo.

De hecho, es preciso dimensionar la importancia de estos indicadores ya que no necesariamente parece haber una relación estrecha entre sus resultados y el desempeño económico y el bienestar, lo cual sugiere que no logran capturar plenamente los factores que impulsan el crecimiento de las naciones debido, en parte, a que están influidos por componentes que capturan la percepción de los sujetos que colaboran en la elaboración de los mismos. Además, no permiten identificar cuáles son los elementos que impulsan a la actividad económica, toda vez que no indican el tipo de regulación, legislación o diseño institucional generador de las mejoras en competitividad.

Por lo tanto, más allá de buscar solamente ocupar un buen lugar en el *ranking* mundial, las autoridades mexicanas deben diseñar e implementar las medidas necesarias para mejorar la productividad del país e impulsar visiblemente a la competitividad. Si bien, es bienvenida la IED al país, es necesario el apoyo al mercado interno, la sociedad no puede seguir en el letargo económico y perpetuar el atraso, la pobreza y la desigualdad. En un escenario de bajas perspectivas de crecimiento para las economías avanzadas, México no puede supeditar la inversión y la generación de empleos a los inversionistas internacionales. La estabilidad macroeconómica no será suficiente para elevar el bienestar de los mexicanos.

Centro de Estudios de las Finanzas Públicas

Director General: Mtro. Edgar Díaz Garcilazo

Elaboró: Mtra. Azalea del Carmen Clemente Blanco